

TU SABIDURÍA ES INCAPAZ DE LIBRARTE DE LA DURA REALIDAD



PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Domingo 20 de diciembre 2020

RESUMEN DEL SERMÓN

Ecl 2:15 Entonces me dije: Como la suerte del necio, así también será la mía. ¿Para qué, pues, me aprovecha haber sido tan sabio? Y me dije: También esto es vanidad.

El predicador, una vez concluye que la vida bajo el sol no tiene ningún sentido, ahora intentará escapar de ese sin sentido de la vida por medio de la sabiduría humana. Sin embargo, su conclusión será que aun la sabiduría es vanidad pues, aunque es útil para escapar de muchos problemas, es incapaz para ayudarlo a escapar del más grande de todos: la muerte.

Veremos cómo llega a esa conclusión en 4 pasos: 1) El objeto de prueba, 2) Lo que observó, 3) lo que concluyó, 4) lo que resultó. A través de este discipulado trataré de convencerte de que: tu sabiduría humana no es capaz de librarte del sin sentido de la vida y del odio que produce, sino que el único que puede librarte es Jesucristo.

I. EL OBJETO DE PRUEBA DEL PREDICADOR.

Una vez el predicador acepta que la vida bajo el sol no tiene ningún sentido, buscará escapar de ese sin sentido probando el valor de la sabiduría frente a la locura. Leamos ***Ecl 2:12 yo volví, pues, a considerar la sabiduría, la locura y la insensatez, porque ¿qué hará el hombre que venga después del rey sino lo que ya ha sido hecho?*** Su objeto de prueba es una vez más la sabiduría, pero ahora con un motivo distinto. Recordemos que en el capítulo 1 probó la sabiduría para ver si por medio de ella podría encontrar algún sentido a la vida bajo el sol. Ahora, probará el valor o la utilidad de la sabiduría para escapar del sin sentido de la vida.

Es que, no podremos negar que la vida bajo el sol es dura. Enfrentamos desempleo, enfermedad, traición, frustración y diferentes tipos de sufrimiento. Por eso la pregunta que se hizo Salomón y que se hacen muchos es ¿cómo escapar del dolor y de la dura realidad? Algunos lo hacen callando, otros acusando, algunos justificándose; otros ejercitándose, escuchando música o a través de algún pasatiempo, otros recurren a los placeres o buscando un escape por medio de su trabajo, de las compras, algunos por medio de la amargura o de la depresión...la humanidad está acostumbrada a probar todo lo que pueda para tratar de

escapar de su dura realidad. La pregunta es ¿funciona? Sigamos leyendo lo que observa el predicador.

II. LO QUE EL PREDICADOR OBSERVA.

Salomón observa que, a manera de escape, es mejor ser sabio que loco, porque al menos el sabio puede escapar de sufrir innecesariamente. ***Ecl 2:13-14 Y yo vi que la sabiduría sobrepasa a la insensatez, como la luz a las tinieblas.*** Aquí el tonto es comparado con el ciego, en decir, con alguien que sabe que puede tropezar en cualquier momento, porque no ve, pero saberlo no evita que tropiece. Diferente es el sabio, que evita caer porque puede ver los obstáculos. Esto lo vemos con más claridad en el siguiente proverbio ***14a El sabio tiene ojos en su cabeza, más el necio anda en tinieblas.*** Lo que nos está diciendo es que la sabiduría humana te permite entender lo que haces, a donde te diriges, a convivir con los demás, a salir adelante, a tener éxito, mientras que la insensatez no.

Pensemos por ejemplo en la diferencia de cómo actúan el sabio y el necio ante diferentes circunstancias. Ante el desempleo, el sabio es ingenioso para llevar pan a su casa, el tonto comete delitos: roba y miente, para terminar peor. El sabio cuida su salud, el tonto no lo hace. Ante el sufrimiento, el sabio no se enfoca en la gente, sino en lo que es realmente importante, mientras que el tonto se enfoca en su ira, en la venganza, se victimiza, se amarga y deprime. Así, el predicador ve que, en esta vida sin Dios, ser sabio es mejor que ser tonto porque le permite escapar de sufrimientos innecesarios, pero el problema es que a pesar de que la sabiduría humana ofrece ventaja sobre la insensatez, ni el sabio ni el insensato podrán evitar sufrir la muerte algún día, por eso la sabiduría de este mundo es vanidad. Por lo que continúa diciendo: ***Ecl 2:14b Pero yo sé también que ambos corren la misma suerte. Ni el sabio ni el necio pueden evitar morir.***

III. LO QUE EL PREDICADOR CONCLUYE.

Aunque el predicador observó que hay más ventaja en ser sabio que tonto, concluyó que ser sabio en esta vida es vanidad, es inútil, pues no te puede ayudar a escapar del día de tu muerte. ***Ecl 2:15 Entonces me dije: Como la suerte del necio, así también será la mía. ¿Para qué, pues, me aprovecha haber sido tan sabio? Y me dije: También esto es***

vanidad. 16 Porque no hay memoria duradera ni del sabio ni del necio, ya que todos serán olvidados en los días venideros. ¡Cómo mueren tanto el sabio como el necio!

Para entender lo que el predicador está diciendo, debemos comprender que para la sabiduría humana este mundo lo es todo, la meta de los sabios es no ser olvidados, ya sea a través de sus conocimientos o de su apellido, por eso para ellos la muerte es el trágico final del drama de la vida. La muerte es el mayor “sin sentido” de todos.

Entonces el predicador se pregunta, si la sabiduría humana es inútil para librarme del sufrimiento de la vida, y si tampoco puede librarme de la muerte ¿entonces, de qué sirve? Por eso concluye que es vanidad, porque no ayuda a escapar ni al tonto ni al sabio: ni de la muerte, ni de ser olvidados.

Pensemos, por ejemplo, el más sabio de los hombres en su vejez pierde toda su ventaja sobre el insensato, pues ya no tendrá las fuerzas ni la lucidez para llevar a cabo sus ideas, todos comenzarán a olvidarse de él, nadie querrá darle trabajo o estar con él y lo único que puede esperar es morir. La sabiduría humana es vanidad, es inútil ante la muerte.

IV. EL RESULTADO DE ESTA CONCLUSIÓN.

El predicador va a demostrar que el resultado de no poder escapar de la muerte es aborrecer la vida misma. **Ecl 2:17 Y aborrecí la vida, porque me era penosa la obra que se hace bajo el sol, pues todo es vanidad y correr tras el viento.** Estamos viendo el trágico final de un sabio cuando ve que no puede evitar la muerte. Salomón terminó diciendo “odio la vida”. Si leemos con atención no dice que odia su vida, sino “la vida”, odia que con toda su sabiduría no pueda escapar de todo lo que sucede bajo el sol: de la injusticia, de la corrupción, de los abusos, del sufrimiento, de la muerte, de los vicios, de su pecado, etc. El resultado de la vida sin Dios es odiar la vida, sus problemas, el sufrimiento que hay en ella y su final, de los cuales no podemos escapar ni con toda la sabiduría del mundo.

La sabiduría humana te lleva a odiar todo lo que no entiendes, lo que no tenga sentido para ti. Cuando alguien cree saber cómo deben ser las cosas, pero no suceden así, eso lo lleva al enojo, a la frustración, a la decepción y al odio; y lo impulsa a buscar con violencia que se haga todo como él lo dice: eso impulsa el machismo, el feminismo y las tiranías políticas; por eso en estas manifestaciones hay mucho odio y violencia, porque lo que buscan es imponerse.

Por eso Santiago 3:15 dice que la sabiduría que no viene de lo alto es terrenal, natural, diabólica. Vemos que el que está enfermo o en vicios es amargado y odia muchas cosas, porque ni con toda su sabiduría sabe cómo salir de eso. Aun el mismo Job, a quien la Biblia describe como justo, en su enfermedad llegó a aborrecer la vida y a decir: “maldito el día en que nací”, porque en su sabiduría humana no entendía todo lo que estaba viviendo, ni podía cambiarlo.

V. LA SABIDURÍA QUE VENCE ESTE RESULTADO.

Si la sabiduría humana no es capaz de librarte del “sin sentido” de la vida, del odio y la frustración ¿hay algo que sí pueda? Sí, poner tu mirada en Cristo y no en las cosas de este mundo. **Col 3:1-4 Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.**

Lo que nos está diciendo la Biblia es: Ya no mantengas tu mirada en las cosas de la tierra, en la vida bajo el sol, sino busca, pon la mira en las cosas de arriba. Es decir, fija tu mirada y tus pensamientos en Cristo y en las promesas de la vida eterna después de tu muerte, porque te darás cuenta de que, porque estamos unidos a Cristo, cuando Él se manifieste en su gloria, nosotros estaremos ahí. La muerte no es nuestro fin, nuestro fin es Cristo, quien ya venció a la muerte.

Para la sabiduría humana, este mundo lo es todo, por eso la muerte es el fin, pero para el que está en Cristo, Cristo lo es todo. Por eso, la manera de escapar del sin sentido de la vida y del agujón de la muerte es Jesús, porque Él venció a la muerte. Así, la manera de escapar de la vida vana, de la enfermedad, del desempleo, del dolor, de la decepción...es corriendo hacia Él. Hay esperanza aun en medio de la muerte y en esta vida bajo el sol, pero en Jesucristo.

Hebreos 11 dice que Moisés no tuvo miedo de la ira de la Faraón porque se mantuvo como viendo al invisible. En esta vida bajo el sol, la manera de escapar de lo duro del sufrimiento es manteniendo tu mirada en Jesucristo, en quien no solo encuentras un escape, sino un refugio. Él es el único que le puede dar sentido a nuestra vida y a las cosas que no entendemos.

Cuando el versículo 3 dice que “Nuestra vida está escondida con Cristo en Dios”, la palabra moderna para traducir “escondida” es “encriptada”. Lo que quiere decir es que en Cristo tú estás protegido, que nunca serás olvidado por Dios. Lo que eres en Cristo nunca se perderá, el amor de Dios es preservado en ti y tendrás la vida eterna después de la muerte.

Aunque nadie te ame en este mundo, Dios te ama para siempre. Aunque algunos te aborrezcan, Dios se deleita en ti con alegría. Aunque para muchos seas odioso o despreciable, para Dios eres hermoso. Aunque para muchos seas nada, para Dios vales toda la sangre de Cristo. Si has estado envuelto en amargura, odio, resentimiento en la vida bajo el sol: arrepiéntete de tus pecados y corre a Jesús, porque recuerda, tu sabiduría humana no es capaz de librarte del sin sentido de la vida y el odio que eso produce, sino que tu refugio, tu camino y tu destino es Jesucristo.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Has usado la sabiduría humana para intentar escapar del sin sentido de la vida (sufrimiento, dolor, tristeza, etc.)? ¿Cómo lo has hecho? ¿Te ha dado resultado?
2. ¿De qué formas la sabiduría humana te ha dado ventajas o te ha ayudado a sobresalir en el mundo?
3. ¿Has procurado por medio de la sabiduría humana escapar de la muerte o del olvido?
4. ¿Has llegado alguna vez al punto de aborrecer la vida porque no puedes por medio de tu sabiduría humana escapar del sufrimiento, dolor, corrupción?
5. ¿Cómo el poner tu mirada en Cristo te ha dado la sabiduría para vivir con propósito tu vida y estar listo para enfrentar la muerte?